

000192528

(JAH2511)

61 *Mercurio*, Valparaíso, sábado 11 de abril de 1992

p. 46

Arte y Cultura

Violeta ausente, Violeta presente

"Me ocurría a veces que todo se dejaba andar..."**("El Otro Cielo", Julio Cortázar)**

Eramos casi niños por ese entonces. Ni siquiera pensábamos terminar la enseñanza media. Un vecino nuestro que había estudiado en el colegio Santo Domingo (nosotros estudiamos en liceos), conocía al Payo Grondona, que había iniciado un personal género de "cuecas conversadas", impresionándonos bastante por aquella original manera del trovar entrecortado.

Este amigo de la infancia me dijo: "Vamos a ver a los folkloristas a una pena. También estará otro músico joven que le dicen el "gitano Rodríguez". Esa tarde, no recuerdo cómo, llegamos a un lugar donde había jóvenes como nosotros, que solidarizaban a viva voz con la letra de los cantantes. Ellos tocaban guitarras y guitarrones. Allí vi por vez primera a Violeta Parra. Me pareció a la distancia una mujer difusa, concentrada en su propia melodía, que tendía a impresionarnos por su rareza de sonos, que nos parecieron algo monótonos.

No recuerdo cómo se dio, finalmente, nuestro encuentro con estos músicos en la década del 60, pero el hecho es que salimos con ellos en grupo hacia el puerto. Nosotros éramos bastante menores, de manera que les acompañábamos por la remota relación que tenía este amigo de barrio con Payo Grondona más que nada. Entramos al Roland Bar, que estaba lleno, como de costumbre. Se produjo un altercado verbal leve, entre los mozos y un componente de nuestro grupo, bastante mayor que nosotros. Después de eso, haciendo causa común, nos fuimos en fila india por la vereda del Roland hacia la plaza Echaurren. El "gitano" nos comentó que su amigo (el del altercado con el mozo) era campeón de box. Entendimos que se habría visto en duros aprietos pugilísticos si se hubiera propasado.

Violeta Parra quería ir al "Rock and Roll" y hacia allí dirigimos nuestros pasos nocturnos. Cruzamos la plaza y llegamos a ese lugar tan típico denominado "el hoyo", o más eufemísticamente, la "embajada" por la gente del ambiente, precisamente por estar muy por debajo del nivel de la calle en un especie de sótano inmenso lleno de parejas bailando y tomando cerveza en jabs que ponían sobre las oscuras y gastadas mesas. Me cuesta creer ahora que haya existido un lugar así. Incluso si los demás no lo recordaran, pensaría que lo pude haber soñado. Creo que nos ubicamos en un lado y tomamos unas cervezas con tan prestigiosa comitiva de artistas con los que despreocupadamente recorriamos el puerto de noche. El sólo hecho de haber estado tan cerca de Violeta Parra me resulta ahora como tan irreal precisamente porque en este instante debe haberme parecido incluso algo intrascendente. De manera que cuando me transporto en el tiempo y levanto la cabeza parezco verla de nuevo. Me darían ganas de decirle algo amable. ¿Por qué no le dije nada? Por timidez, ciertamente. Además que en esa época era un adolescente que no sabía nada de nada. Incluso pensábamos que esta cantante era muy inferior a Yupanqui, que por ese entonces yo endiosaba y que también es un artista magistral. Admito que estas comparaciones absurdas son bastante infantiles y las hacíamos con respecto a todo. La moraleja está en que con el paso del tiempo Violeta Parra ha ido creciendo hasta tal punto dentro de mí que no osaría hacer ninguna comparación, ya que no admite comparación, sino que le daría las gracias por haberse adelantado con su música y su canto a todo lo que sobrevino. Hoy nos acompaña con su presencia única que jamás olvidaremos y que seguirá creciendo en magnitud, porque como dice su hermano Nicanor: "De tu guitarra no se libra na-

Violeta ausente, Violeta presente [artículo] Carlos León Pezoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

León Pezoa, Carlos, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Violeta ausente, Violeta presente [artículo] Carlos León Pezoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile